*Notas del líder***SESION TRES: CRECIENDO PARA SER COMO CRISTO****METAS DE ESTA SESIÓN**

- **Aprender lo que significa vivir en Jesucristo – no sólo en teoría pero también en la práctica**
- **Dar un paso hacia profundizar tu vida junto a Dios**

Especialmente útil para esta sesión: Animadores de Liderazgo #8 y #9

Pregunta 1. Podrías usar un punto de clímax en tu vida espiritual, como un retiro, o podrías escoger una situación dolorosa que te haya enseñado algo. Si eres el primero en contestar, otros se darán cuenta y seguirán tu ejemplo.

Pregunta 2. Esta parece ser una pregunta obvia, pero un poco de reflexión ayudará al grupo a obtener lo máximo de la imagen que Jesús está mostrando. La respuesta no es simplemente “la vid”. Lo que permite que una rama tenga fruto es el alimento que proviene de la tierra y pasa a través de las raíces de la vid y hacia la rama. Los granjeros antiguos no podían explicar toda la ciencia, pero sabían que la vid era de alguna manera una fuente de vida y alimento para las ramas.

En español es extraño hablar de una rama viviendo en una vid. Podemos hablar de estar conectados a la vid. Viviendo de significa “obteniendo vida de”.

Pregunta 4. Al hacer un hogar con Jesús ciertamente se comienza por confiar en él como nuestro Salvador y en creer lo que la Biblia dice sobre él. Pero como sugieren las notas de estudio, creer en él sin actuar diariamente basados en esos principios no tiene sentido. Vivir en él implica hacer lo que él dice. El caso es que con frecuencia somos incapaces con nuestra pura voluntad de hacer lo que él dice. El dice: “Amense los unos a los otros”, pero con frecuencia encontramos difícil el amar. Es por eso que hacer un hogar con Jesús necesariamente nos lleva a tomar decisiones que nos permiten obtener alimento de él. Necesitamos tomar decisiones de cómo usar nuestro tiempo y nuestras mentes. Necesitamos dedicar pedazos de tiempo de calidad para estar con Dios – solos y con otros. Necesitamos dedicar tiempo para reflexionar en lo que él nos ha dicho en la Biblia y en recibir el alimento que viene cuando oramos y adoramos. También necesitamos desarrollar el pensar acerca de Dios a través del día. Con frecuencia llamamos a esto “practicar la presencia de Dios”. Necesitamos traer la realidad de Dios ante nuestras mentes de manera rutinaria para que esta realidad alimente nuestros pensamientos, sentimientos, y acciones.

Ciertamente estamos salvados por gracia a través de la fe solamente, no porque amamos bien u oremos cada día. Pero si la fe salvadora no conduce a acciones como la oración y el amor, entonces podemos tener nuestros boletos al cielo pero unas vidas aquí en la tierra que no alegrarán el corazón de Dios.

Pregunta 6. Gálatas 5: 22 – 23 ofrece un retrato de un cristiano lleno de fruto – una persona que piensa y actúa con amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad y autocontrol. También somos llenos de fruto cuando fomentamos la vida de Jesús en la vida de otra persona – cuando atraemos a alguien más a un amor más grande o a una nueva fe, por ejemplo.

Pregunta 8. Jesús no está interesado en hacernos sentir mal; está interesado en motivarnos a vivir de manera diferente. Esto implica hacer un espacio en nuestras vidas para él. Tú puedes reconocer que es un reto profundo tomar tiempo en nuestras ocupadas vidas para aquietarnos y tomar alimento de Jesucristo. Pero nosotros simplemente debemos tomar decisiones radicales sobre nuestras prioridades para encontrar tiempo para esta relación crucial.

Pregunta 9. Es más fácil que la gente siga con su compromiso de dedicar tiempo diario a Dios si tienen el apoyo de un amigo. Lee los Animadores Espirituales #8 y #9. ¿Por qué no hacer que los miembros del grupo identifiquen a compañeros espirituales ahora mismo? Señala la página de registro de Compañeros Espirituales, la cual puede darle a los compañeros una estructura para registrarse entre sí. También recuerda a los miembros sobre la Muestra de una hoja de Diario al final del libro.

Pregunta 11. Este ejercicio es simplemente un método para meditar en la Biblia (Salmos 1:2, 119:15). Es bastante diferente de la meditación budista, porque su meta es llenar nuestra mente con las palabras de Dios. Te ayudará a considerar las palabras de Jesús a un nivel más profundo. Como líder, deberías estar pendiente del tiempo. Para algunos, dos minutos de silencio serán demasiado.

Notas: